

–No hay que llorar –respondió Sancho–; que yo entretendré a vuestra merced contando cuentos desde aquí al día (...). Érase que se era, el bien que viniere para todos sea, y el mal, para quien lo fuere a buscar... Y advierta vuestra merced, señor mío, que el principio que los antiguos dieron a sus consejas no fue así como quiera; que fue una sentencia de Catón Zonzorino, romano, que dice «y el mal, para quien lo fuere a buscar», que viene aquí como anillo al dedo, para que vuestra merced se esté quedo, y no vaya a buscar el mal a ninguna parte, sino que nos volvamos por otros caminos, pues nadie nos fuerza a que sigamos este, donde tantos miedos nos sobresaltan.

–Sigue tu cuento, Sancho –dijo don Quijote–, y del camino que hemos de seguir déjame a mí el cuidado.

–Digo, pues –prosiguió Sancho–, que en un lugar de Extremadura había un pastor cabrerizo, quiero decir, que guardaba cabras, el cual pastor o cabrerizo, como digo de mi cuento, se llamaba Lope Ruiz; y este Lope Ruiz andaba enamorado de una pastora que se llamaba Torralba; la cual pastora llamada Torralba era hija de un ganadero rico; y este ganadero rico...

–Si des esta manera cuentas tu cuento, Sancho –dijo don Quijote–, repitiendo dos veces lo que vas diciendo, no acabarás en dos días; dilo seguidamente, y cuéntalo como hombre de entendimiento, y si no, no digas nada.

–De la misma manera que yo lo cuento –respondió Sancho– se cuentan en mi tierra todas las consejas, y yo no sé contarlas de otra, ni es bien que vuestra merced me pida que haga usos nuevos.

–Di como quisieres –respondió don Quijote–; y, pues la suerte quiere que no pueda dejar de escucharte, prosigue.

M. Cervantes, Don Quijote de la Mancha, Cátedra.

Traumas infantiles

Hace años, una madre llorosa me contó que su hijo, que entonces tendría catorce años, le había dado una patada por taparle el televisor mientras marcaban un gol. La pobre había sido pateada en acto de servicio; ya que, en ese momento, depositaba ante su excelencia una bandeja con la cena. La señora me confesó, además, que su hijo no admitía otro menú que no fueran huevos fritos con patatas y que no había comido otra cosa en los últimos años. Ella no se había atrevido nunca a reñirle, y mucho menos a darle un buen cachete, pues, según había entendido a los psicólogos de las películas americanas, estaba convencida de que esto produciría en su hijo un trauma infantil irrecuperable.

Ayer me encontré por el barrio al niño en cuestión. Ya ha cumplido los veinte años, y caminaba bajo el peso de una capa adiposa exuberante: doble papada en la barbilla y barriga descolgada sobre el cinturón haciendo suponer un embarazo de mellizos. No me atreví a preguntarle si aún continuaba con el mismo menú; pero de la conversación saqué la idea de que se le había quedado el alma tan fofa como el cuerpo. Pensaba que tenía que ir a un gimnasio; pero me

dijo que su principal deporte seguía siendo ver televisión. Pensaba que tenía que estudiar más para acabar la carrera, pero se quejaba de lo desmesurado del esfuerzo. Me acordé de Sutter y Luccioni. Según ellos, los hijos de padres autoritarios se rebelan y viven la aventura de transgredir las reglas hasta reorganizar sus propias normas, pero los niños criados sin normas carecen de referentes para organizar su propia vida. Acostumbrados a hacer su santa voluntad se sorprenden cuando alguien les plantea una exigencia, un esfuerzo o una obligación; y, así, difícilmente se adaptan al mundo de los adultos, añorando siempre una infancia en la que imponían sus caprichos.

En definitiva, padecen de adultos el trauma de ser reyes destronados. Hablando de este tema, una excelente educadora me dijo que ella siempre había defendido el equilibrio, pero que prefería trauma conocido que trauma por conocer.

José M. Esteve, Cuadernos de Pedagogía.

Comprensión del texto

1. ¿Por qué estaba llorosa la madre de la que habla este texto?
2. ¿Qué caprichos permitía a su hijo? ¿A quién se refiere el autor con la expresión «su excelencia»?
3. ¿Por qué la madre le consentía todo y no le reñía?
4. ¿Aprueba el autor la conducta del chico? Pon algún ejemplo que justifique tu respuesta.
5. ¿Qué consecuencias tuvo sobre el muchacho esta educación seis años después? ¿Cómo se encontraba físicamente? ¿Cómo iban sus estudios?
6. Según Sutter y Luccioni, ¿qué hacen los hijos de padres autoritarios? Por el contrario, ¿qué les ocurre a los niños que se crían sin normas?
7. ¿Qué trauma padecen de adultos?
8. Explica el sentido del último párrafo. Resumen del contenido
9. Localiza las palabras clave del texto.
10. Realiza un resumen con tus propias palabras.
11. El autor sintetiza el tema del texto en el título Traumas infantiles. Busca otro título que recoja la idea principal.
12. Resuelve en tu cuaderno el esquema siguiente con la idea principal de cada una de las partes del texto. EXPOSICIÓN HACE AÑOS... INICIO ME ACORDÉ... DESARROLLO HABLANDO DE ESTE TEMA... CONCLUSIÓN

13. Analiza los mecanismos de cohesión del texto:

a) En los dos primeros párrafos aparecen expresiones que sirven para ordenar temporalmente el contenido. Pon algún ejemplo de estas expresiones.

b) Haz una lista con todas las palabras del texto que hagan referencia a la madre y otra con las palabras que hagan referencia al hijo. Clasifícalas según sean pronombres, determinantes o expresiones correferenciales.

c) ¿En qué parte del texto las formas verbales se expresan en pasado y en cuáles, en presente? Explica a qué se debe este cambio.

d) Clasifica los conectores del discurso que aparecen en el párrafo tercero.

e) ¿Mediante qué recursos, presentes o elididos, se manifiesta en el texto la presencia del autor? localiza tres ejemplos.

14. Teniendo en cuenta el tema y el tono del texto y la finalidad de su autor, ¿crees que el texto es adecuado? ¿Por qué?

15. ¿Cuál piensas tú que ha de ser la actitud de padres y profesores respecto a la educación permisiva? Comentario lingüístico Lenguaje y estilo

16. ¿Cómo es el léxico que utiliza el autor: elevado o normal? ¿Utiliza expresiones coloquiales?

17. Observa los adjetivos que aplica para hablar del muchacho: ¿qué tipo de connotaciones quiere transmitir el autor? Género y funciones del lenguaje

18. Este texto expositivo tiene una intención informativa. ¿Qué función del lenguaje crees que predomina? Cuestiones de léxico y morfosintaxis

19. Explica el significado de: trauma capa adiposa exuberante papada

20. Señala sinónimos de: contó mellizos depositaba cachete en ese momento produciría

21. Determina la categoría a la que pertenecen las palabras de la siguiente oración: Ayer me encontré por el barrio con el niño en cuestión.

22. Analiza morfológicamente las siguientes formas verbales: contó fueran tendría produciría admitía ha cumplido

23. Separa los lexemas y los morfemas de cada una de las siguientes palabras: irrecuperable, desmesurado, difícilmente.

24. Analiza sintácticamente la siguiente oración compuesta: Ya ha cumplido los veinte años y caminaba bajo el peso de una capa adiposa exuberante.